

# Todos nuestros esfuerzos deben enca- minarse a la conservación y perfeccio- namiento del Ejército regular

# VANGUARDIA



DIARIO DEL COMISARIADO GENERAL DE GUERRA AL SERVICIO DEL EJERCITO DEL PUEBLO

Año II

Valencia, 3 de abril de 1937

Núm. 104

## Así se estrellarán todos los intentos del enemigo Y garantizamos el triunfo de nuestro pueblo frente a los ejércitos del fascismo internacional

El ejército que tan laboriosamente han formado los generales traidores, colocando en un conglomero anacionalista, al lado de moros y legionarios, a los españoles llevados a él a la fuerza, y, finalmente, a unidades regulares completas de los ejércitos alemán e italiano, va perdiendo terreno en todos los frentes.

Ya no es sólo en Guadalajara. En el Sur, en el Norte, en todos los sectores de ese frente que divide en dos a España, los ejércitos de la invasión y del fascismo se sienten impotentes para rechazar nuestros ataques, al tiempo que van destruyendo sus intentos de ofensiva.

Esto es cierto en la marcha general de la guerra, pero no lo

es menos que el fascismo no pueda resignarse a esta serie de derrotas y pérdidas, y pronto intentará desquitarse lanzando contra nuestras filas la fuerza de su ejército.

¿Qué podemos oponer nosotros a sus ataques? Nuestro Ejército popular. El Ejército con que contamos, forjado en la lucha, y que está demostrando, especialmente en las últimas operaciones, de forma contundente, su potencialidad.

Hoy, después de los días transcurridos, de insuperable decisión y heroísmo, podemos afirmar que nuestro Ejército es un arma poderosa y eficaz, capaz de destruir los cuerpos de ejército que el enemigo lance nuevamente, tratando de pilotear las libertades de nuestro pueblo para reducirlo a la condición de colonia del fascismo internacional.

Ante estos probables ataques del fascismo, todos los combatientes han de esforzarse en conservar y aun superar en lo posible la eficacia de este Ejército, que es el instrumento insustituible que ha de conducirnos a la victoria.

La labor heroica de sacrificio y abnegación de los meses pasados ha dado sus frutos al conseguir la perfecta organización y, con ello, la eficacia que posee nuestro Ejército.

Es absolutamente necesario conservar esta labor para llevar hasta el fin esta lucha, en la que tan heroicamente han participado todos los buenos españoles. Hemos de continuar forjando nuestro Ejército, mejorando en lo posible lo que creamos susceptible de mejorar.

Para ello, todos, oficiales, comisarios y soldados hemos de poner en contribución nuestro máximo esfuerzo, robusteciendo la disciplina y aumentando la capacidad militar y política de nuestro Ejército mediante un trabajo entusiasta y constante.

Acéptanos, con nuestro Ejército popular y nuestra voluntad de vencer, podremos hacer frente a los nuevos ataques del fascismo, rechazándole hasta la derrota definitiva.

El fascismo nacional, los invasores extranjeros, tienen enfrente un Ejército potente y disciplinado que sabe que camina hacia la victoria, y al que nada ni nadie le hará retroceder.

Washington 2.—El embajador de México en esta capital, señor Náquera, ha notificado al Gobierno de los Estados Unidos que México desea el propósito formal de continuar apoyando, moral y materialmente, la causa que defiende el Gobierno legítimo español.

El señor Náquera ha entregado una nota al señor Hull, secretario del departamento de Estado americano, expresando la indignación que siente el Gobierno mejicano ante la ayuda que elementos extranjeros, violando todos los compromisos adquiridos, han dado y dan a los rebeldes españoles. (Fabra.)

La Habana 2.—El Gobierno cubano ha acordado aceptar la propuesta formulada por el Gobierno de México encaminada a que todas las naciones americanas se unan para intervenir como mediadores en el conflicto español y poner fin al mismo.

El Gobierno cubano considera que esta mediación de los países hispanoamericanos podría hacerse por conducto de la Sociedad de Naciones. (Fabra.)

Para ello, todos, oficiales, comisarios y soldados hemos de poner en contribución nuestro máximo esfuerzo, robusteciendo la disciplina y aumentando la capacidad militar y política de nuestro Ejército mediante un trabajo entusiasta y constante.

Acéptanos, con nuestro Ejército popular y nuestra voluntad de vencer, podremos hacer frente a los nuevos ataques del fascismo, rechazándole hasta la derrota definitiva.

El fascismo nacional, los invasores extranjeros, tienen enfrente un Ejército potente y disciplinado que sabe que camina hacia la victoria, y al que nada ni nadie le hará retroceder.

El fascismo nacional, los invasores extranjeros, tienen enfrente un Ejército potente y disciplinado que sabe que camina hacia la victoria, y al que nada ni nadie le hará retroceder.

El fascismo nacional, los invasores extranjeros, tienen enfrente un Ejército potente y disciplinado que sabe que camina hacia la victoria, y al que nada ni nadie le hará retroceder.

El fascismo nacional, los invasores extranjeros, tienen enfrente un Ejército potente y disciplinado que sabe que camina hacia la victoria, y al que nada ni nadie le hará retroceder.

El fascismo nacional, los invasores extranjeros, tienen enfrente un Ejército potente y disciplinado que sabe que camina hacia la victoria, y al que nada ni nadie le hará retroceder.

El fascismo nacional, los invasores extranjeros, tienen enfrente un Ejército potente y disciplinado que sabe que camina hacia la victoria, y al que nada ni nadie le hará retroceder.

El fascismo nacional, los invasores extranjeros, tienen enfrente un Ejército potente y disciplinado que sabe que camina hacia la victoria, y al que nada ni nadie le hará retroceder.

El fascismo nacional, los invasores extranjeros, tienen enfrente un Ejército potente y disciplinado que sabe que camina hacia la victoria, y al que nada ni nadie le hará retroceder.

El fascismo nacional, los invasores extranjeros, tienen enfrente un Ejército potente y disciplinado que sabe que camina hacia la victoria, y al que nada ni nadie le hará retroceder.

El fascismo nacional, los invasores extranjeros, tienen enfrente un Ejército potente y disciplinado que sabe que camina hacia la victoria, y al que nada ni nadie le hará retroceder.

El fascismo nacional, los invasores extranjeros, tienen enfrente un Ejército potente y disciplinado que sabe que camina hacia la victoria, y al que nada ni nadie le hará retroceder.

El fascismo nacional, los invasores extranjeros, tienen enfrente un Ejército potente y disciplinado que sabe que camina hacia la victoria, y al que nada ni nadie le hará retroceder.

El fascismo nacional, los invasores extranjeros, tienen enfrente un Ejército potente y disciplinado que sabe que camina hacia la victoria, y al que nada ni nadie le hará retroceder.

El fascismo nacional, los invasores extranjeros, tienen enfrente un Ejército potente y disciplinado que sabe que camina hacia la victoria, y al que nada ni nadie le hará retroceder.

El fascismo nacional, los invasores extranjeros, tienen enfrente un Ejército potente y disciplinado que sabe que camina hacia la victoria, y al que nada ni nadie le hará retroceder.

El fascismo nacional, los invasores extranjeros, tienen enfrente un Ejército potente y disciplinado que sabe que camina hacia la victoria, y al que nada ni nadie le hará retroceder.

El fascismo nacional, los invasores extranjeros, tienen enfrente un Ejército potente y disciplinado que sabe que camina hacia la victoria, y al que nada ni nadie le hará retroceder.

El fascismo nacional, los invasores extranjeros, tienen enfrente un Ejército potente y disciplinado que sabe que camina hacia la victoria, y al que nada ni nadie le hará retroceder.

El fascismo nacional, los invasores extranjeros, tienen enfrente un Ejército potente y disciplinado que sabe que camina hacia la victoria, y al que nada ni nadie le hará retroceder.

El fascismo nacional, los invasores extranjeros, tienen enfrente un Ejército potente y disciplinado que sabe que camina hacia la victoria, y al que nada ni nadie le hará retroceder.

El fascismo nacional, los invasores extranjeros, tienen enfrente un Ejército potente y disciplinado que sabe que camina hacia la victoria, y al que nada ni nadie le hará retroceder.

El fascismo nacional, los invasores extranjeros, tienen enfrente un Ejército potente y disciplinado que sabe que camina hacia la victoria, y al que nada ni nadie le hará retroceder.

El fascismo nacional, los invasores extranjeros, tienen enfrente un Ejército potente y disciplinado que sabe que camina hacia la victoria, y al que nada ni nadie le hará retroceder.

El fascismo nacional, los invasores extranjeros, tienen enfrente un Ejército potente y disciplinado que sabe que camina hacia la victoria, y al que nada ni nadie le hará retroceder.

El fascismo nacional, los invasores extranjeros, tienen enfrente un Ejército potente y disciplinado que sabe que camina hacia la victoria, y al que nada ni nadie le hará retroceder.

El fascismo nacional, los invasores extranjeros, tienen enfrente un Ejército potente y disciplinado que sabe que camina hacia la victoria, y al que nada ni nadie le hará retroceder.

El fascismo nacional, los invasores extranjeros, tienen enfrente un Ejército potente y disciplinado que sabe que camina hacia la victoria, y al que nada ni nadie le hará retroceder.

El fascismo nacional, los invasores extranjeros, tienen enfrente un Ejército potente y disciplinado que sabe que camina hacia la victoria, y al que nada ni nadie le hará retroceder.

El fascismo nacional, los invasores extranjeros, tienen enfrente un Ejército potente y disciplinado que sabe que camina hacia la victoria, y al que nada ni nadie le hará retroceder.

El fascismo nacional, los invasores extranjeros, tienen enfrente un Ejército potente y disciplinado que sabe que camina hacia la victoria, y al que nada ni nadie le hará retroceder.

## DECIMOS A LOS NUEVOS RECLUTAS Cuál es el carácter de nuestro Ejército popular

### México y España

#### El Gobierno de aquel país trabaja infatigable por la causa del pueblo español

Washington 2.—El embajador de México en esta capital, señor Náquera, ha notificado al Gobierno de los Estados Unidos que México desea el propósito formal de continuar apoyando, moral y materialmente, la causa que defiende el Gobierno legítimo español.

El señor Náquera ha entregado una nota al señor Hull, secretario del departamento de Estado americano, expresando la indignación que siente el Gobierno mejicano ante la ayuda que elementos extranjeros, violando todos los compromisos adquiridos, han dado y dan a los rebeldes españoles. (Fabra.)

La Habana 2.—El Gobierno cubano ha acordado aceptar la propuesta formulada por el Gobierno de México encaminada a que todas las naciones americanas se unan para intervenir como mediadores en el conflicto español y poner fin al mismo.

El Gobierno cubano considera que esta mediación de los países hispanoamericanos podría hacerse por conducto de la Sociedad de Naciones. (Fabra.)

Para ello, todos, oficiales, comisarios y soldados hemos de poner en contribución nuestro máximo esfuerzo, robusteciendo la disciplina y aumentando la capacidad militar y política de nuestro Ejército mediante un trabajo entusiasta y constante.

Acéptanos, con nuestro Ejército popular y nuestra voluntad de vencer, podremos hacer frente a los nuevos ataques del fascismo, rechazándole hasta la derrota definitiva.

El fascismo nacional, los invasores extranjeros, tienen enfrente un Ejército potente y disciplinado que sabe que camina hacia la victoria, y al que nada ni nadie le hará retroceder.

El fascismo nacional, los invasores extranjeros, tienen enfrente un Ejército potente y disciplinado que sabe que camina hacia la victoria, y al que nada ni nadie le hará retroceder.

El fascismo nacional, los invasores extranjeros, tienen enfrente un Ejército potente y disciplinado que sabe que camina hacia la victoria, y al que nada ni nadie le hará retroceder.

El fascismo nacional, los invasores extranjeros, tienen enfrente un Ejército potente y disciplinado que sabe que camina hacia la victoria, y al que nada ni nadie le hará retroceder.

El fascismo nacional, los invasores extranjeros, tienen enfrente un Ejército potente y disciplinado que sabe que camina hacia la victoria, y al que nada ni nadie le hará retroceder.

El fascismo nacional, los invasores extranjeros, tienen enfrente un Ejército potente y disciplinado que sabe que camina hacia la victoria, y al que nada ni nadie le hará retroceder.

El fascismo nacional, los invasores extranjeros, tienen enfrente un Ejército potente y disciplinado que sabe que camina hacia la victoria, y al que nada ni nadie le hará retroceder.

El fascismo nacional, los invasores extranjeros, tienen enfrente un Ejército potente y disciplinado que sabe que camina hacia la victoria, y al que nada ni nadie le hará retroceder.

El fascismo nacional, los invasores extranjeros, tienen enfrente un Ejército potente y disciplinado que sabe que camina hacia la victoria, y al que nada ni nadie le hará retroceder.

El fascismo nacional, los invasores extranjeros, tienen enfrente un Ejército potente y disciplinado que sabe que camina hacia la victoria, y al que nada ni nadie le hará retroceder.

El fascismo nacional, los invasores extranjeros, tienen enfrente un Ejército potente y disciplinado que sabe que camina hacia la victoria, y al que nada ni nadie le hará retroceder.

El fascismo nacional, los invasores extranjeros, tienen enfrente un Ejército potente y disciplinado que sabe que camina hacia la victoria, y al que nada ni nadie le hará retroceder.

El fascismo nacional, los invasores extranjeros, tienen enfrente un Ejército potente y disciplinado que sabe que camina hacia la victoria, y al que nada ni nadie le hará retroceder.

El fascismo nacional, los invasores extranjeros, tienen enfrente un Ejército potente y disciplinado que sabe que camina hacia la victoria, y al que nada ni nadie le hará retroceder.

El fascismo nacional, los invasores extranjeros, tienen enfrente un Ejército potente y disciplinado que sabe que camina hacia la victoria, y al que nada ni nadie le hará retroceder.

El fascismo nacional, los invasores extranjeros, tienen enfrente un Ejército potente y disciplinado que sabe que camina hacia la victoria, y al que nada ni nadie le hará retroceder.

El fascismo nacional, los invasores extranjeros, tienen enfrente un Ejército potente y disciplinado que sabe que camina hacia la victoria, y al que nada ni nadie le hará retroceder.

El fascismo nacional, los invasores extranjeros, tienen enfrente un Ejército potente y disciplinado que sabe que camina hacia la victoria, y al que nada ni nadie le hará retroceder.

El fascismo nacional, los invasores extranjeros, tienen enfrente un Ejército potente y disciplinado que sabe que camina hacia la victoria, y al que nada ni nadie le hará retroceder.

El fascismo nacional, los invasores extranjeros, tienen enfrente un Ejército potente y disciplinado que sabe que camina hacia la victoria, y al que nada ni nadie le hará retroceder.

El fascismo nacional, los invasores extranjeros, tienen enfrente un Ejército potente y disciplinado que sabe que camina hacia la victoria, y al que nada ni nadie le hará retroceder.

El fascismo nacional, los invasores extranjeros, tienen enfrente un Ejército potente y disciplinado que sabe que camina hacia la victoria, y al que nada ni nadie le hará retroceder.

El fascismo nacional, los invasores extranjeros, tienen enfrente un Ejército potente y disciplinado que sabe que camina hacia la victoria, y al que nada ni nadie le hará retroceder.

El fascismo nacional, los invasores extranjeros, tienen enfrente un Ejército potente y disciplinado que sabe que camina hacia la victoria, y al que nada ni nadie le hará retroceder.

El fascismo nacional, los invasores extranjeros, tienen enfrente un Ejército potente y disciplinado que sabe que camina hacia la victoria, y al que nada ni nadie le hará retroceder.

El fascismo nacional, los invasores extranjeros, tienen enfrente un Ejército potente y disciplinado que sabe que camina hacia la victoria, y al que nada ni nadie le hará retroceder.

El fascismo nacional, los invasores extranjeros, tienen enfrente un Ejército potente y disciplinado que sabe que camina hacia la victoria, y al que nada ni nadie le hará retroceder.

Ser soldado del Ejército regular español, ser soldado del Ejército popular, es un honor, un gran honor para todo español digno que ame de veras a su patria.

NUESTRO EJERCITO POPULAR, el Ejército al que se incorporan millares de nuevos soldados, es el pueblo en armas, la expresión de nuestras grandes masas democráticas, que luchan frente a los invasores extranjeros por un porvenir mejor de libertad, de trabajo, de alegría, de justicia.

NUESTRO EJERCITO POPULAR no es el viejo ejército de castas, sublevado el 18 de julio, que servía solamente para humillar en sus filas a las clases populares. No es el viejo ejército donde los oficiales de carrera embrutecían al soldado, lo castigaban, le impedían pensar y ser un hombre libre. No es el ejército de las sublevaciones y el analfabetismo.

NUESTRO EJERCITO POPULAR es el pueblo armado y organizado en defensa de su propia patria y de su independencia. Combatir dentro de él significa tanto como luchar por un porvenir mejor de bienestar y de trabajo, significa disciplinarse y educarse. Significa fortalecer la potencia de las clases populares frente a sus enemigos de siempre. Significa, por primera vez en la historia de nuestra patria, forjar un instrumento de defensa nacido de la propia entraña del pueblo, compuesto y marcado por los cuadros del pueblo.

En el EJERCITO REGULAR REPUBLICANO no existe la disciplina cuartelaria, no existen los oficiales verdugos ni los casti-

gos sin medida. En nuestro Ejército existe una disciplina nacida de uno mismo, que se impone por el convencimiento y que sólo castiga a los que la incumplen cuando éstos son infructuosos contumaces de ella. Los oficiales han sido antes soldados y se han ganado el mando por su propio esfuerzo, por su heroico comportamiento, por su capacidad. Son jefes a los cuales quieren los soldados y a los que se encuentran ligados por un doble vínculo de jerarquía y afecto. En nuestro Ejército se cumple el principio de la igualdad. Se busca contra el analfabetismo. Se procura elevar en cada instante el nivel político y cultural de los soldados. Al Ejército del pueblo no le interesa mantener masas de soldados analfabéticos, porque su capacidad combativa mejora en proporción a la cultura que el soldado adquiere, a la mejor comprensión del carácter de su lucha. Una de las mayores preocupaciones de los comisarios políticos de nuestro Ejército es luchar contra el analfabetismo.

Este es el carácter de nuestro Ejército. Los nuevos soldados que llegan a él, llamados por el Gobierno de España para defender su propia patria, han de ver en seguida cuál es su carácter y han de sentirse ligados a todos sus problemas, a toda su vida. Han de sentirse orgullosos de pertenecer a sus cuadros, porque son españoles y desean, como buenos españoles, como maderos del pueblo que son, no sólo arrojar de España al invasor extranjero, sino aportar su esfuerzo a la construcción de un potente instrumento militar, garantía de nuestra victoria y forjador de la seguridad del porvenir.

Este es el carácter de nuestro Ejército. Los nuevos soldados que llegan a él, llamados por el Gobierno de España para defender su propia patria, han de ver en seguida cuál es su carácter y han de sentirse ligados a todos sus problemas, a toda su vida. Han de sentirse orgullosos de pertenecer a sus cuadros, porque son españoles y desean, como buenos españoles, como maderos del pueblo que son, no sólo arrojar de España al invasor extranjero, sino aportar su esfuerzo a la construcción de un potente instrumento militar, garantía de nuestra victoria y forjador de la seguridad del porvenir.

### Cinismo fascista

#### La agencia ofensiva alemana nos atribuye el bombardeo de Durango

París 2.—Las noticias divulgadas por la agencia ofensiva alemana, atribuyendo la destrucción de iglesias y conventos y del espantoso bombardeo de la población civil de Durango a las fuerzas gubernamentales españolas y a los propios habitantes de Durango, han causado gran indignación en los medios populares, donde se pone de relieve el cinismo de determinados informadores al servicio de los traidores españoles.

Insistimos en que la invasión italiana ha causado grandes reacciones en los mismos que se sublevaron contra la República.

Prueba de ello es el siguiente recorte de «A B C», de Sevilla, de una crónica del frente de Madrid, escrita por su redactor Antonio Olmedo: «Ya no se puede llamar a los marxistas rojos. Hay que decirlos rojos. Se batan y ataquen maravillosamente y con sin igual empuje. No es extraño, porque, al fin, ¡son españoles!»

## REPORTAJES IMAGINARIOS

### ¡Qué placer pintar a Queipo!

#### Nos ha dicho el gran pintor español Francisco de Goya

Con Goya hemos hablado hoy. Con el grufido y malhumorado artista de sus últimos tiempos. Hemos procurado dirigir su conversación hacia la España actual. La tarea no ha sido fácil; pero por fin hemos logrado nuestro objetivo.

El magnífico pintor español nos habla de las escenas de invasión que presencié.

—Yo vi a los franceses pasear sus uniformes por España, pero también vi la heroica resistencia de los madrileños, peleando contra las armadas napoleónicas con navajas, con cuchillos, ¡hasta con tijeras! Esa lucha es la que traté de llevar a mis lienzos.

—Presencié usted la lucha? —Sí. Desde el nuevo de la Puerta del Sol, en que vivía, presencié varias retiradas, entre ellas la carga de los mamelucos, contenida por chisperos y majas. Hoy sólo presenciaba los efectos de los obuses que caen en esa misma Puerta del Sol. Los madrileños han sabido contener al invasor en las puertas de la ciudad. ¡Así se evitarán escenas de represión como las que yo presencié en la Moncloa! Allí se

fusilaron centenares de españoles, sin distinción de edades, frailes y seculares, hombres y mujeres, sin mirar siquiera si habían tomado parte en la lucha. Hoy yo no me hubiera contentado con pintar; habría tomado parte activa en la lucha, como tantos y tantos otros artistas españoles de hoy.

Insinuamos una pregunta irónica: —Y si le hubiese sorprendido la sublevación en zona fasciosa, ¿sabría pintar de cámara? ¿Habría aceptado?

—Sí. Nada mejor para que mi odio quedara satisfecho. Si son placer pintó la corona panza de Carlos IV, haciéndola resaltar con la regia banda, con mayor placer pintaría a los sanguinarios fanáticos que tracionan a su patria.

—¿Qué placer pintar a Queipo!

—Tras esto franco el entrecerjo, nos mira y exclama: —Pero esto a mí solo me interesa. Pueden marcharse, antes de que monte en cólera. ¡Estos, que todo lo cuentan!...

## A pesar de todos los pactos Los países fascistas siguen reclutando "voluntarios" para España

Cuando los países fascistas europeos hicieron público su compromiso de no enviar más voluntarios a España, mediante los oportunos decretos, expusimos nuestras dudas acerca de la efectividad de estas medidas. La experiencia, junto con el conocimiento de la flexibilidad moral que caracteriza a los países fascistas, nos dictaron aquel juicio. Ni por un momento pudimos admitir que Hitler y Mussolini, seriamente comprometidos en la contienda española, suspendieran su ayuda a los hombres al ejército rebelde español.

El tiempo ha venido a darnos la razón. Mussolini e Hitler, despreciando los más elementales principios de la ética, pisotean los tratados y compromisos, como papeles mojados que no pueden tener valor ante la voz potente de los cañones. Así, contrariamente a la prohibición que el Gobierno del Reich debió pronunciar en aquella ocasión, el reclutamiento de voluntarios continúa en todas las ciudades importantes de Alemania.

Italia, por su parte, contribuye eficazmente al fracaso del célebre pacto de no intervención, reafirmando a los voluntarios, enviando constantemente contingentes de fuerzas para que luchen al lado de los generales fascistas españoles.

Para colmo de cinismo, en los

medios nacionalsocialistas declaran sin recato alguno que este pacto es muy elástico y que deja bastantes posibilidades para hacer eficaz la ayuda a Franco.

El camarada Valeriano Jaramago Borrochero, soldado del segundo batallón de la primera brigada Lister, nos dirige una carta interesando noticias de su hermano Juan, que perteneció al batallón «Pedro Rubio» y que fue herido.

—Boramos a todos los camaradas que conozcan su paradero informen a la mayor brevedad al camarada solicitante.

Hermenegilda Ruiz Donaire, que se encuentra evacuada en Campell — Vall de Laguard — (Alicante), nos escribe una carta solicitando noticias de su compañero, Diego Rodríguez Morente, soldado, cuyo paradero ignora.

Se ruega a los camaradas que puedan aportar alguna noticia lo hagan a la camarada solicitante.

## EXPERIENCIAS DE COMISARIOS

### NUESTROS PERIODICOS

El comisario de esta brigada celebra una reunión con delegados y comisarios, a los cuales expone los defectos o lagunas que todavía existían en los periódicos murales de cada batallón. Va el deseo de perfeccionar estas lagunas; pero ve también que algunos de los batallones no pueden hacer un verdadero periódico mural, por la situación estratégica del frente, y lanza la iniciativa de un periódico por batallón que salga semanalmente, y todos, absolutamente todos, acogan la idea con gran simpatía.

Se toca el punto económico, base principal para que cada batallón pueda tener su periódico semanal, y es aquí donde claramente observo la espinosa y nobleza de nuestros combatientes; no solamente no hay problema económico que dificulte esta iniciativa, sino que hay batallones en los cuales todos los combatientes se imponen la tarea de dejar una peseta semanal o mensual para los gastos que en sí lleva el periódico.

Nadie fuerza a que den esta pequeña cantidad, sino que, voluntariamente, aquel que es analfabeto aquel que no lo es, gustoso da esos céntimos para que su sentir se vea expresado en un papel por medio de letras de molde. Y, asimismo, el camarada analfabeto, que no sabe escribir, ha de hacer, que para esto se presta el que sabe leer y escribir, que su camarada que consiguió ir a la escuela, le escriba aquellos pensamientos que él no sabe plasmar en un papel, pero que sabe sentirlos, para que también él pueda expresar su sentir.

Todos los batallones van dando nombres de títulos para sus periódicos: uno pone «El Luchador», porque todos los de su batallón, como luchadores constantes, ven en este título su vida ejemplar de luchador antifascista. Otro batallón se acuerda poner «Al Avance»; es decir, también éstos son luchadores, y es tal el espíritu y deseo que tienen de acabar la guerra, que ya, en sus líneas de fuego, no solamente contienen al enemigo, sino que también desean avanzar, y sólo esperan la orden del mando para hacerlo y arrojarse de ahora para siempre a aquellos malos españoles que quieren convertir a España en colonia del fascismo alemán e italiano.

Otro periódico, compuesto y confeccionado por el escuadrón motorizado y zapadores, da el título de «Batallón Camión», es decir, que saben que su misión es abrir agua. Ha temido que evite la muerte al camarada que si no lucha con un pico, lucha con un fusil; y ellos, para estimularse así mismo, no olvidando su deber, ponen el título que representa su propia labor. Es otro periódico que confeccionan

Sanidad, Intendencia y Especialidades, los que poseen como título «Troikas»; es decir, tres servicios diferentes unen no solamente su trabajo, sino su propio sentir, y como hermanos que combaten juntos, sacan su título de unión a la luz pública. Ellos también, sabiendo que la unión en el frente es tan necesaria como en la retaguardia, estimulan a través del título de su periódico a unirse combatientes y no combatientes al lado de nuestro Gobierno del Frente Popular, porque la unión nos depara la victoria; es decir, que en esta brigada no solamente se ha conseguido el hacer un buen periódico de brigada con la colaboración de todos, sino que mandos, comisarios y milicianos ponen a través de los periódicos que rápidamente van a salir a la luz pública sus conocimientos políticos y militares para criticar con una crítica constructiva sus defectos y revelar sus conocimientos e iniciativas, que han de recoger todos los componentes de los batallones para superar aún más nuestro rendimiento en favor de la guerra.

Isidoro Hernández, comisario de la cuarta brigada mixta

Isidoro Hernández, comisario de la cuarta brigada mixta

Isidoro Hernández, comisario de la cuarta brigada mixta

Isidoro Hernández, comisario de la cuarta brigada mixta

Isidoro Hernández, comisario de la cuarta brigada mixta

Isidoro Hernández, comisario de la cuarta brigada mixta

Isidoro Hernández, comisario de la cuarta brigada mixta

Isidoro Hernández, comisario de la cuarta brigada mixta

Isidoro Hernández, comisario de la cuarta brigada mixta

Isidoro Hernández, comisario de la cuarta brigada mixta

Isidoro Hernández, comisario de la cuarta brigada mixta

Isidoro Hernández, comisario de la cuarta brigada mixta

Isidoro Hernández, comisario de la cuarta brigada mixta

Isidoro Hernández, comisario de la cuarta brigada mixta

## PICOTAZOS

También dice que en Zaragoza se va a reunir una representación de la Academia de Artes y Letras, con el fin de documentar las destrucciones causadas por los rojos.

Suponemos que la reunión comenzará con un concurso de embustes para probar la capacidad de los asistentes.

—Arduos en deseos de conocer los frutos de esa preñez que se está organizando en Zaragoza.

—¡Qué maravillosas obras de arte! ¡Qué filigranas de lenguaje! ¡Qué florilegios de embustes!

—Dará gusto leer lo que nos cuenten de la huida de los «rojos» de Madrid, cargados con las sagradas linotipias de «A B C» y abandonando de una manera cruel a un pobre linotipista cojo que no pudo seguirlos.

—«En Ciudad Real se ha pretendido movilizar a muchachos de poca edad.»

—Por primera vez, Radio Verdad no miente.

—Por primera vez, Radio Verdad no miente.

—Por primera vez, Radio Verdad no miente.

—Por primera vez, Radio Verdad no miente.

—Por primera vez, Radio Verdad no miente.

Yo he visto, con estas gatas que se ha de contar la tierra, como unos pocos milicianos bizcos sacaban de sus casas a los hijos de familia fascistas que encontraban.

—¡Cuanta desdicha! ¡Cuánto gijoteo doloroso!

—¡Cuánto libieron rotos!

—«En Madrid, toda tentativa de resistencia es inútil.»

—De acuerdo. Pero ¿por parte de quién?

—Más cosas de Radio Verdad:

—«En Madrid ya no hay leña.»

—«Embusteros! ¡Que en la Alcarria hay mucha!»

—Y luego:

—«Esto es una muestra de la delicadísima situación...»

